

Trabajo

PERIODICO
SOCIALISTA

Año III :-: Se publica los Domingos :-: Aguilas, 26 de Marzo 1933 :-: Redacción: Aranda, 17 - bajo :-: Precio 15 cts. :-: Núm. 74

LO INTOLERABLE ¿Un brote fascista?

Nuevamente lanzamos nuestras quejas a quien creemos tiene suficiente autoridad para impedir las batallas campales que ya anunciábamos anteriormente y que ya han empezado, tal vez, con cierta alegría por los amigos del «orden». ¡Ah! y no sólo esta batalla fué la que tuvo lugar la noche del domingo último. Aun siendo bastante para sonrojar a los señores radicales, promotores de tal incidente, no queda ahí la cosa. Aguilas, por culpa de las autoridades radicales, amparadoras de los chulos de profesión, ha caído en el más lastimoso ridículo. Esta Aguilas, banderín de la hospitalidad del forastero, en esa noche, fué víctima de una mancha tan negra como el manto que la cubría a aquella hora. Aguilas, sin culpa, tiene que bajar la cabeza por el proceder exclusivo de sus autoridades. La chulería, que nunca tuvo ocasión en esta honesta villa se ha desarrollado al amparo de sus actuales autoridades en convivencia íntima con el rancio caciquismo. ¿Qué pasó en Aguilas la noche del 19? Un episodio en dos partes:

Empezaremos relatando la verdad de los hechos, pura confesión de don Angel Tortosa, viajante de la casa Llorca, de Bilbao, que fué la víctima del atropello causado por el chulo, que por ser profesional, es conocido ya de las autoridades que amparan su bajo proceder.

El señor Tortosa nos dice lo siguiente: «Tengo por costumbre, hasta en mi casa, no salir nunca por la noche; pero unas horas de descanso durante el día me hicieron pensar no reconciliaría el sueño de la noche y creí oportuno salir a tomar café. — Este señor que es la primera vez que visita Aguilas, no tuvo la suerte de encontrar a su paso ningún bar, hasta que tropezó con el Círculo Republicano Radical donde se celebraba un mitin en aquellos instantes. — Entré, estuve el tiempo que creí oportuno, sin molestar a nadie de palabra ni de hechos, y cuando me dirigía a la calle, uno de los que allí estaban me cogió una pierna preguntándome: ¿No ha podido irse antes y no esperar ahora? Comprendí que su estado era beodo y le llevé la corriente, dejándome marchar. Una vez en la calle y a unos diez metros de ese Centro, se aproximó a mí un individuo que, por su indumentaria y porte, parecía un chulo que, con muy buen agrado, me preguntó qué habíame pasado. Yo le contesté que nada, diciendo la verdad de esta manera. El tal me dijo que si me habían mandado para llevar cuentos, cosa que me sorprendió. Le dije el motivo de mi estancia en ésta y mi visita al Círculo para sacarlo de su duda, cuando sin respetar mis palabras y sin yo esperarlo me dió un puñetazo en la cara que me hizo sangrar por narices y boca cayendo al suelo. El hecho lo puse en conocimiento del teniente de la guardia civil».

Muy poco después el mismo chulo seguía provocando a los transeúntes hasta que se originó la batalla campal, que arriba mencionamos, de la que salió herido de arañazos y mordiscos uno de los provocados.

El chulo en cuestión sigue disfrutando del libertinaje que la impunidad de las autoridades locales le conceden. ¿Cómo no? De algo le ha de servir estar afiliado al partido radical, de algo le ha de servir que el alcalde también lo sea, de algo le ha de servir que los caciques monárquicos y radicales le den el visto bueno a sus fechorías. ¡Muy bien! Así se portan los hombres!

Estas deben ser las palabras vertidas en los oídos del chulo por los que han sumido a Aguilas en la mayor de las vergüenzas.

Ya lo saben los viajeros que tengan que venir a Aguilas. Aquí hay un chulo que cuenta con la protección de las autoridades.

¿Qué quieren las autoridades? ¿Un día de luto? Se cumplirán sus deseos. La piedra ya está en la cuesta. Y esto es intolerable.

MUJER:

Para combatirnos se dice que somos enemigos de la religión. No es verdad. Queremos que cada uno piense como quiera. Pero no podemos consentir que mientras hay quien vive bien otros no pueden comer. Por eso trabajamos por evitarlo en las

Juventudes Socialistas

TRABAJADORA:

Desconfía de quien te ofrezca la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las

Juventudes Socialistas

¿Un brote fascista?

¡Ah! Pero... ¿es en Madrid, o en Zaragoza, o en Bilbao? Decídmelo.... ¿en dónde? Nadie me atiende; ninguno sale a mi encuentro para sacarme de dudas. No. La prensa no la leo. No quiero usar de este procedimiento. ¡Nos engañan con tantos bulos!

Pero el caso es que, en España, se comenta esto del fascio con alguna insistencia. Pues bien; supongamos que exista la hipótesis de crearlo. Demos como noticia fidedigna el que se hayan celebrado una o varias reuniones, e incluso que se tenga estructurado, de una manera definitiva, el programa o la norma por la cual se rija. De acuerdo, perfectamente. Decidme ahora: ¿cual es el hombre que se ha de poner, antes que ningún otro, la camisa negra? Porque el Fascio, necesita un distintivo, algo que no le asemeje a los hombres en su vestir habitual y corriente. La americana y el pantalón recto, ya sabéis todos que es para los hombres. Los milicianos fascistas consideran en el vestir generalizado, una cosa estrambótica, ridícula. Equivaldría a restarle arrogancia y, claro está, un miliciano sin ser arrogante, sería producirle a Mussolini o a Hitler una imperdonable contrariedad. Sobre todo, hay que respetar el «capricho» del caudillo.

Lo que yo encuentro difícil en esta milicia es el uso de las armas. Y precisamente una de las cosas que con más dureza ha castigado la República es eso: el uso de ellas. Al no ser que los futuros fascistas, obrando en la sombra, intenten asaltar el poder, cosa imposible para sus «buenos propósitos».

Y hablando; como acabo de decir, de cual es el hombre que ha de vestir primeramente la camisa negra, se me ocurre pensar que tal vez lo intentara don Alvaro de Figueroa, (a) Conde de Romanones; o don Santiago Alba, o quién sabe si pudiera ser cualquie-

ra de los liberales del antiguo Régimen.

Ellos verán, de común acuerdo, quien ha de ser. Lo cierto es queridos amigos, que el brote fascista lo tenemos ya. De ello se alegrarán los grandes fabricantes de tejidos, porque es natural que así darán salida a las cantidades de género negro que tienen almacenado. Con eso de haber suprimido la Semana Santa, donde solían salir las Cofradías vestidas de negro, con largas túnicas, esto le había restado venta al género negro. Ya los comerciantes estarán de enhorabuena.

Lo que no acierto a explicarme en el Fascio es por qué han adoptado esa forma de saludar, que la encuentro extraordinariamente ridícula y de carácter despectivo. Hubiera sido más razonable que, puesto que aborrecen el ideal católico, hicieran un saludo de bendición. Y es todo lo contrario. Levantan su diestra hasta lo infinito, indicando al cielo la señal de que es hora ya que caiga un castigo sobre los hombres.

Yo me río de todo lo que es paralogico; de todo lo que es insubstancial. Si Alemania e Italia, por lo que sea, ha creado una milicia fascista, habrá sido por su incultura. Aquí en España, sabedlo todos, el ambiente no es propicio para ello, puesto que el único que se adelantaría a crear una milicia, no serían los elementos reaccionarios, sino los trabajadores, los que empuñarían las armas de la razón y la justicia, y en vez del Fascio, se haría la Revolución Social.

Rafael Abellán

Clínica Prieto

Rayos X, Diatermia, Luz Ultravioleta
Enfermedades de la mujer
Consulta de 11 a 2 y de 6 a 7

IMP. LA PAPELERA MURCI PLATERÍA 7

BAR ALHAMBRA

En este popular establecimiento, además de tomarse el mejor Café de la provincia, y licores de acreditadas marcas, se entera uno de las últimas noticias de todo el mundo, merced a la potente Radiola que tiene instalada dicho establecimiento.

Siempre BAR ALHAMBRA

